



**univ** 2010

CAN CHRISTIANITY INSPIRE A GLOBAL CULTURE?

**UNIV Forum 2010**

**PRESENTATIONS**

—  
***COMUNICACIONES***

***Forum UNIV 2010***

UNIV Forum Scientific Committee, *Can Christianity Inspire a Global Culture? UNIV Forum 2010 Presentations / ¿Puede el cristianismo inspirar una cultura global? Comunicaciones Forum UNIV 2010*, Universidad de Navarra, 2010

© UNIV Forum  
[www.univforum.org](http://www.univforum.org)

ISBN 84-8081-208-7

The UNIV Forum is a forum on the principal questions affecting the human person and contemporary society: it is a place for communication and academic debate. Created in 1968, the Forum is currently enjoying its fifth decade of service to university students. The goal of the UNIV Forum is to help students perceive their studies not only as a time of intellectual learning but also as a means of personal dedication to the bettering of society. Among other activities, participants of the forum (most of them freshmen or sophomores), under the direction of a professor, may submit a presentation on the proposed theme for that year. This book contains a selection of the papers delivered in 2010.

*El Forum UNIV es un foro de diálogo sobre las principales cuestiones que afectan a la persona y a la sociedad de nuestro tiempo: un punto de encuentro para la comunicación y el debate universitario. Creado en 1968, cuenta ya con más de 40 ediciones. Con esta iniciativa se quiere sensibilizar a los universitarios para que sean capaces de valorar esos años de estudio como un tiempo no sólo de aprendizaje intelectual, sino también de compromiso personal en la mejora de la sociedad. Entre otras actividades, se puede participar en el Forum UNIV elaborando, bajo la dirección de un profesor, una comunicación sobre el tema propuesto para cada año. El presente libro recoge una selección de las comunicaciones presentadas en 2010, la mayoría realizadas por estudiantes de primeros cursos.*

UNIV Forum Scientific Committee  
Universidad de Navarra



## TABLE OF CONTENTS ÍNDICE

The Christian Alternative ( <i>University of London</i> ) . . . . .	7
Liderazgo-servidor. Hacia una comprensión antropológica de la empresa ( <i>Universidad de Navarra</i> ) . . . . .	19
BRAVAL. Los valores puestos en práctica ( <i>Universitat de Barcelona</i> ) . . . . .	30
¿Puede el cristianismo inspirar una cultura global? Una aproximación a la lusitanidad ( <i>Universidade Federal Fluminense, Brasil</i> ) . . . . .	39
Tonos cristianos, consensos posibles ( <i>Universidad del Rosario, Colombia</i> ) . . . . .	47
Neuroética y neuroteología. Cristianismo, mente, alma y cerebro ( <i>Universidad de Navarra</i> ) . . . . .	53
Design and Globalization. Can Graphic Design in Mass Communication Inspire a Global Culture? ( <i>University of Notre Dame</i> ) . . . . .	63
The Modern Concept of Economic Development in the Economic Science and the Church's Social Doctrine ( <i>Universidade de São Paulo</i> ) . . . . .	69
Población y desarrollo. Visión de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) y el denominado Desarrollo Sostenible ( <i>Universidad de la Sabana, Colombia</i> ) . . . . .	77
El quinto pilar ( <i>Universidad de Navarra</i> ) . . . . .	85
An Exploration and Critique of Vaclav Havel's <i>The Power of the Powerless</i> ( <i>University of Notre Dame</i> ) . . . . .	95
Anorexia espiritual y búsqueda de la autenticidad en una cultura global ( <i>Universidad Politécnica de Madrid</i> ) . . . . .	99
Preparing Students as Globally Competitive Nation-Builders: A Key Driver of Internationalization at the Ateneo de Manila University ( <i>Ateneo de Manila U.</i> ) . . . . .	105
Laicidad positiva en el nuevo orden internacional: ¿contingencia o necesidad? ( <i>Universitat Internacional de Catalunya</i> ) . . . . .	113
The Day the Music Died. Una revaloración íntima del ocio en la juventud posmoderna ( <i>Universidad de Navarra</i> ) . . . . .	121
La aventura tailandesa de José Luis Olaizola. Un puente entre Oriente y Occidente ( <i>Universidad Complutense de Madrid</i> ) . . . . .	131
CINEMANET. Cine con valores ( <i>IESE Business School</i> ) . . . . .	137

## BRAVAL, LOS VALORES PUESTOS EN PRÁCTICA

Muñoz Moreno, P.; Vilalta Consolación, J.; Aicart Ramírez, D.; Vélez Alonso, A.  
*Universidad Pompeu Fabra; Universitat de Barcelona*

Supervisor:  
Prof. J. Fontrodona  
*IESE Business School*

### ABSTRACT

The main objective of this paper has been to write a good practice case. This is an instrument widely used in business schools around the world to display forms of management responsibility, consistent with the moral and ethical values, through the exposition of a real company situation. Following this objective we have chosen Braval, an association whose activities are aimed to promoting social cohesion, combating social exclusion and facilitating the integration of immigrants into our society, among others. This is our contribution to the UNIV Congress. Our work represents a different and practical way to answer the main question of the Congress: Can Christianity inspire a global culture?

### RESUMEN

El principal objetivo de este trabajo ha sido redactar un caso de buenas prácticas. Éste es un instrumento ampliamente usado en las escuelas de negocios de todo el mundo, que mediante la exposición de una situación de una empresa real concreta, permite mostrar formas de gestión responsables, acordes con los valores morales y éticos. Con este fin, hemos elegido la asociación Braval, cuyas actividades van encaminadas a promover la cohesión social, luchar contra la marginación y facilitar la integración de los inmigrantes en nuestra sociedad, entre otras. Ésta es nuestra aportación, por tanto, al congreso UNIV. Constituye una forma diferente y práctica de responder a la pregunta que plantea el Congreso: Can Christianity inspire a global culture?

### INTRODUCCIÓN

Hadir tiene 17 años y, aunque hable urdu en casa y sea moreno de piel, nació en Barcelona. Es uno de los muchos niños de la primera generación de inmigrantes paquistaníes que apenas sólo conoce el Raval, el barrio barcelonés que le ha visto crecer.

Desde muy pequeño, Hadir siempre ha procurado aprovechar el tiempo libre. Diego, un amigo suyo boliviano, se apuntó a un equipo de baloncesto por imposición de sus padres, y como le acabó gustando este deporte, no tardó en convencer a Hadir para que hiciera lo mismo.

Así es cómo, al igual que tantos otros chavales del Raval, conoció la iniciativa solidaria Braval, de la que formó parte desde los 9 a los 14 años.

Hadir pronto se vio atraído por Braval. Allí le exigían compromiso y esfuerzo en el estudio, pero a la vez se lo pasaba muy bien con los otros chicos de su edad. Sin embargo, la falta de voluntad y la presión de un ambiente exterior tentador y que no exigía sacrificio alguno, hicieron que en plena pubertad empezara a frecuentar menos Braval. Ya no iba tanto a estudiar, y eso obligaba al entrenador a no convocarle a los partidos. Acabó enfadándose con él porque su principal motivación era jugar. Desde entonces no le han vuelto a ver en Braval.

Ahora, a los 17 años, está en un momento clave para su futuro. Le han ofrecido un trabajo en el servicio de lavandería del hotel Royal Ramblas, pero también cree que debería acabar la ESO. Por un lado, ve lo positivo que es ganar dinero: no sólo por la independencia económica que tendría sino porque también llega la hora de aportar a la triste economía familiar. La situación degradada del Raval le hace pensar sólo en las soluciones de los problemas que tiene a corto plazo. Pero hace algún tiempo, oyó hablar de la importancia de tener una educación básica...

## EL RAVAL, EL BARRIO QUE VIO CRECER A HADIR

Javed y Tasnim, los padres de Hadir, llegaron en diciembre de 1993 a España, cuando sólo tenían 25 años. Buscaban en Europa una situación de mayor comodidad y estabilidad social y, como tenían un familiar cercano viviendo en Barcelona, intentaron asentarse en esta ciudad. El barrio del Raval, enmarcado en el céntrico distrito de Ciutat Vella, les facilitaría una mayor adaptación: ya había una incipiente comunidad paquistaní y las posibilidades de abrir un pequeño negocio eran reales.

En el distrito de Ciutat Vella y delimitado por Les Rambles, la Ronda de Sant Antoni y la calle Pelai; el barrio del Raval acoge en apenas 1,1 km<sup>2</sup>, más de 48.000 personas, lo que equivale a uno de los primeros lugares en densidad de población del mundo. Sin embargo, la composición de la población es su rasgo más característico: según datos de 2009, mientras que en el conjunto de Barcelona la población inmigrada representaba un 18%, en el Raval la cifra ascendía al 48%; más de 30 países, 10 lenguas y 9 religiones se ven representadas entre la población del barrio. Este aumento de la inmigración no ha sido progresivo, sino que ha tenido unas tasas de crecimiento enormes a principios de los años 2000 (ver anexo 2). Esta curiosa situación ha creado una estructura demográfica en forma de pirámides invertidas: en el Raval hay muchas generaciones de jóvenes inmigrantes, como Javed y Tasnim, que conviven junto a personas mayores autóctonas.

La situación del barrio es además muy conflictiva: Hadir quizás no sea del todo consciente porque está sumergido en ella desde muy pequeño y no conoce otra realidad, pero la marginación social se manifiesta en la prostitución, la delincuencia, el fracaso escolar, el tráfico ilegal de alcohol y drogas, el paro, la violencia y la miseria. De hecho, es uno de los pocos barrios de España vigilados permanentemente por el CNI (Centro Nacional de Inteligencia). Otro problema añadido es que la mayor parte de las viviendas y equipamientos están en situaciones críticas de degradación.

## EL PRIMER CONTACTO CON BRAVAL

Cuando Hadir entró por primera vez en Braval, lo hizo decidido de que empezaría ya a jugar el mismo día. Juan Pablo, director de la asociación, le atendió amablemente pero le informó que primero deberían venir sus padres y firmar una autorización. Hadir creyó que sería mejor ir a jugar por la calle, allí nadie le pedía autorizaciones.

La insistencia de Diego por tener a su mejor amigo en el equipo hizo que volviera una segunda vez a Braval, ahora ya acompañado por su madre. Era ya de noche cuando Tasnim, la madre de Hadir, salió de trabajar y se apresuró a llegar a Braval antes de que cerraran. Juan Pablo salió a recibirla a la entrada y empezó a explicarle la forma de trabajar de la asociación y los objetivos que ésta perseguía.

Pronto llegaron Jordi y Glen, el entrenador y el delegado respectivamente del equipo en el que jugaría Hadir. Fue una casualidad encontrarlos tan tarde por Braval, pero la temporada estaba a punto de empezar y tenían trabajo por hacer. Pensaron que era buen momento para explicar a la madre de Hadir el funcionamiento de Braval puesto que trabajaba muchas horas, fines de semana incluidos, y sería difícil encontrar otro momento.

Tasnim y su hijo entraron en la sala que, como les explicó Juan Pablo, los entrenadores utilizaban para hablar con sus jugadores y analizar los partidos. Sentados cómodamente en los sofás, encontraron que la sede de Braval estaba muy bien equipada. Jordi y Glen no tardaron en explicarles que todo el mobiliario era procedente de donaciones de particulares o empresas que Pep Masabeu, presidente de Braval, conseguía gracias a su esfuerzo por dar a conocer la iniciativa.

El funcionamiento de Braval les pareció claro: Hadir debería asistir al entrenamiento, la sesión de equipo, el partido y la hora semanal de estudio obligatoria. Esto último hizo sonreír a Tasnim, quien pensó que le iría muy bien a su hijo: pasaba demasiadas horas en la calle con gente que no le hacía ningún bien. A Hadir la idea no le pareció tan buena. No obstante, pensó que no debían ser muy estrictos y podría romper esa regla fácilmente.

Según Jordi, el partido era la recompensa al trabajo hecho durante la semana. Por ello, tanto el entrenamiento como la sesión de equipo y la hora de estudio eran requisitos indispensables si quería jugar el partido. Si no fuera porque había traído a su madre, Hadir ya se habría marchado. Al ver su cara, Glen quiso concienciarle de la importancia del estudio y de aprender a comprometerse.

Glen, que ahora era el delegado del equipo en el que jugaría Hadir, fue uno de los primeros en llegar a Braval el mismo año en que empezó a funcionar, en 1998. Ahora, después de haber pasado por las diversas fases de aprendizaje de Braval, estaba empezando la carrera de Ingeniería Informática. Sin embargo, conseguía sacar tiempo para dedicar tres horas por semana a hacer voluntariado. Pensaba que era una buena forma de agradecer que en Braval siempre hubo gente que se preocupó por él.

Antes de terminar, Juan Pablo quiso enseñarles las instalaciones e hizo especial hincapié en las salas de estudio. Hasta que llegara a 3º de ESO, Hadir utilizaría la sala de los pequeños. Después pasaría a la de los mayores, donde eran muy estrictos con que se respetara el silencio para que luego también se comportaran cívicamente en las bibliotecas públicas. El principal objetivo que perseguía Braval en el campo del estudio era que acabaran la ESO.



Por último, Tasnim firmó la autorización para que su hijo pudiera empezar a jugar.

Esa noche, antes de irse a dormir, Tasnim ojeó el folleto que le habían entregado en Braval. Le alegró leer una frase que constataba que no sólo había apuntado a su hijo a un equipo de baloncesto: “Los principales objetivos que persigue Braval son promover la cohesión social, establecer puentes de convivencia multiétnica, luchar contra la marginación, incrementar el nivel cultural, profesional y social de los jóvenes y complementar el trabajo que hacen las escuelas; y ayudar a la incorporación de los inmigrantes a nuestra sociedad”. Posiblemente, pensaba ella, esta era una de las mejores soluciones a los problemas de convivencia con los que su hijo se tendría que enfrentar y que a ella le preocupaban enormemente: la ausencia de referentes positivos en los ambientes que su hijo frecuentaba, la presencia de las drogas y la delincuencia, las bandas callejeras, los enfrentamientos interraciales, etc.

## CÓMO EMPEZÓ TODO

Hadir ya llevaba medio año jugando con Braval en la liga escolar de baloncesto. Sus padres, siempre que podían, le acompañaban a Braval y a los partidos. Pero esto pasaba pocas veces: por los horarios de trabajo que tenían, casi siempre Hadir iba y volvía a casa solo o con algún amigo que había hecho en el equipo. Su padre no trabajaba los sábados por la mañana, por lo que dedicaba ese tiempo a acompañar a Hadir a los partidos, ya fueran en el Raval o en otros barrios de Barcelona. Este simple hecho –pensaba Yavedera muy positivo: hacía que los muchachos salieran de su zona habitual y conocieran ambientes distintos, y jóvenes de otras procedencias y clases sociales mientras él aprovechaba para conocer a otros padres y a los encargados de Braval, que le informaban de la evolución de su hijo.

En un partido como equipo local, Yaved coincidió con Juan Pablo Garrido en la grada. Comenzaron a entablar conversación, primeramente sobre el baloncesto y lo contento que estaba Hadir formando parte del equipo, y luego derivando hacia cuestiones internas de Braval y de sus inicios. Según Juan Pablo, en el año 1967, el obispo de Barcelona encomendó a sacerdotes del Opus Dei la atención espiritual de la maltrecha iglesia de Montalegre, en la zona norte del Raval. Pronto comprendieron que su labor no se podía ceñir exclusivamente a tareas parroquiales sino que la situación del barrio, ya por entonces una zona conflictiva pero que aún no albergaba un gran número de inmigrantes, requería una implicación directa. Las primeras labores fueron encaminadas a la acción social para atender a las familias necesitadas: distribución de ropa y comida, servicio de odontología, ayudas económicas, atención a personas mayores, etc.

Yaved escuchaba atentamente a Juan Pablo mientras se le iba la mirada de vez en cuando a la pelota que estaba en juego. En 1998, un grupo de empresarios apoyó económicamente el nuevo proyecto al que se querían lanzar: Braval y Terral. Estas dos iniciativas de solidaridad y promoción serían dos asociaciones de infancia y juventud por donde pasarían cientos de chicos y chicas, para aprender a convivir con gente de otras culturas y a mejorar personalmente. Yaved no entendía muy bien la relación entre los curas de Montalegre y Braval. Juan Pablo le comentó que los objetivos que tiene Braval se inspiran en el humanismo cristiano, y que estos cimientos son una buena base para fomentar la cohesión social y el ambiente multicultural del presente y del futuro.

## LA FIESTA DE NAVIDAD

A finales de diciembre de 2008, Rubén Mestre, director de Programas, empezó a organizar las “meriendas navideñas” con las familias. Se trataba de aprovechar una tarde de sábado para que los parientes de los niños se conocieran. Cada uno debería traer alguna comida típica de su país de origen. Mientras que Javed tenía que trabajar ese día haciendo horas extra en la tienda por ser la época de mayores ventas, a Tasnim le pareció una muy buena idea: prepararía gulab jamun (bolitas de dulce de leche en almíbar). Hadir fue con ella. Además de que las familias se conocieran, el principal objetivo de esta actividad era que todos ellos celebraran la Navidad, favoreciendo su implicación con las costumbres locales.

Una vez en Braval, el ambiente y la asistencia desprendían aires de fiesta. Rubén quiso aprovechar para conocer más de cerca a Hadir y a su madre. El presidente de Braval quería transmitirle a Tasnim que su hijo estaba un poco descentrado en el estudio. Le subrayó que el deporte era una pieza importante de la labor que hacían, que era un buen instrumento de mejora personal; pero que tenía que ir de la mano de un estudio esforzado y de un propósito firme de progreso. Pep sabía que los 13 años, la edad de Hadir, era una etapa complicada en la que los educadores tenían que estar particularmente atentos.

Rubén vio a Tasnim un poco preocupada y quiso distraerla explicándole los nuevos talleres que Braval preparaba para la segunda parte del año: robótica, informática, guitarra, scalextric y magia. Tasnim tenía una duda desde hacía tiempo y Pep era el que mejor la podía responder: “¿Cómo hacéis para pagar todas las actividades y a todos los chicos que las organizan, y tener un local tan bien equipado, si nosotros sólo pagamos 20 euros al trimestre?”. Pep no dudó en responder que los voluntarios eran la base de todo el proyecto. Braval organizaba sesiones informativas en institutos, universidades y colegios mayores para dar a conocer su labor entre los jóvenes e intentar que algunos de ellos se animaran a dedicar parte de su tiempo al voluntariado. Se intentaba buscar a voluntarios que fueran estudiantes porque podían ser un buen ejemplo a seguir. Sin embargo, en Braval todo el mundo que estuviera dispuesto a ayudar era bienvenido. Por poner un ejemplo, Joan, el voluntario de más edad, tenía 78 años. Todos ellos eran los encargados de organizar los talleres, según sus aficiones. La cuestión crítica con los voluntarios no era tanto encontrarlos como que éstos fueran constantes y comprometidos, puesto que eran el referente de los chavales y sus educadores. Por ejemplo, en el Programa 1@1 cada participante tenía asignado un tutor que le ayudaba semanalmente en cuestiones relacionadas con el estudio y la mejora personal.

La búsqueda de buenos voluntarios era una fuente de preocupaciones para Rubén y Juan Pablo, pero no la única. El otro gran reto al que se enfrentaba diariamente la junta directiva –con Pep a la cabeza– era encontrar financiación para todos los proyectos. Los 20 euros que las familias pagaban eran prácticamente simbólicos. Sin embargo, su importancia era capital porque hacía que los chavales valoraran los servicios de Braval y cuidaran las instalaciones y el material deportivo. Es por ello que, en caso de que su situación fuera tan precaria como para que no pudieran costearlo, se buscaba que pagaran al menos un parte. El resto de gastos de la asociación corría a cargo de donaciones de entidades públicas, privadas, de particulares, espónsors y de la Fundación Raval Solidari (ver anexo 4).

El tiempo pasó muy rápido esa tarde. Antes de que la gente empezara a marcharse, Juan Pablo quiso acabar el acto con un cierto aire de solemnidad. Primero agradeció a todos su participación en esta merienda navideña, que sin duda había sido una gran experiencia que se repetiría cada año. Después, quiso entregar los premios del concurso de belenes. El primer premio recayó en la familia Juárez, procedente de Colombia. Juan Pablo recordó lo ilusionado

que se mostró Ernesto, el padre, cuando acompañado por un par de voluntarios fue a su casa para fotografiar el belén. Ernesto insistió mucho en que todos habían colaborado y que habían pasado buenos momentos construyéndolo.

Llegó el momento de la sorpresa que Juan Pablo tenía preparada. Gracias a uno de los espónsors, pudo conseguir 10 entradas para un partido del Barça en el Camp Nou. Creyó que regalarlas a los mejores estudiantes sería una buena forma de recompensar el esfuerzo que ponían en el estudio semanal. La idea fue un éxito y los agraciados recogieron las entradas con una sonrisa de oreja a oreja. La tarde tuvo un final redondo.

## LA DECISIÓN

Ya hacía tres años que Hadir había dejado Braval. Caminaba pensativo por la calle Hospital cuando escuchó que alguien le llamaba desde la otra acera. Glen, quien fuera el delegado de su equipo cuando jugaba en Braval, parecía muy ilusionado de volver a verle. Hadir le habló del trabajo que le habían ofrecido en la lavandería del hotel Royal Ramblas y que pensaba dejar los estudios.

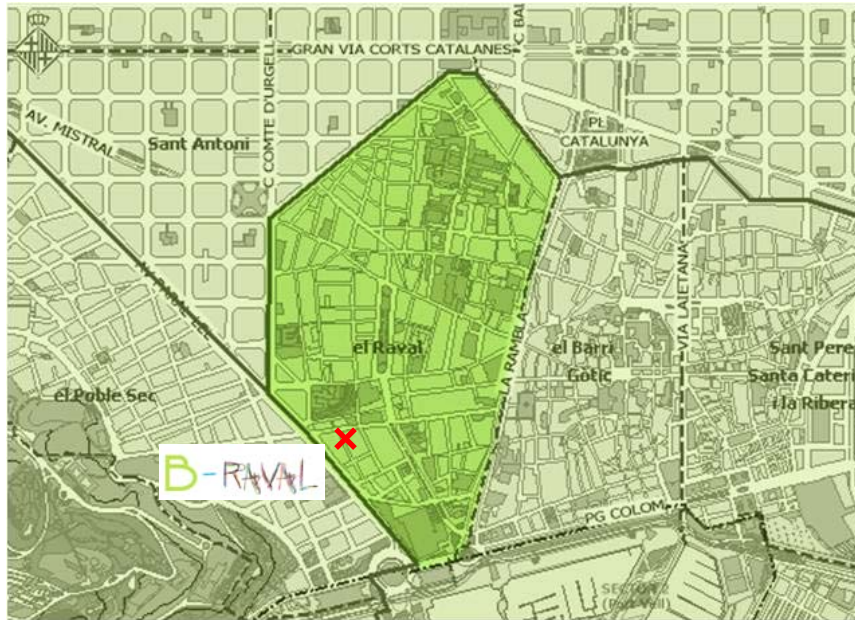
A Glen le entristeció escuchar que un chico tan inteligente como Hadir iba a dejar el colegio sin acabar la ESO. Para intentar convencerle le explicó que él estaba a punto de acabar Ingeniería Informática y que había conseguido una beca Erasmus para ir a hacer el Proyecto Final de Carrera a Alemania. Según él, la universidad le había abierto multitud de nuevas oportunidades.

La conversación fue muy corta, Glen tenía entrenamiento con el equipo de básquet de Braval y llegaba tarde. Sin embargo, le dio su teléfono por si necesitaba algo y quedaron en verse un día. Hadir siguió su camino mientras seguía dándole vueltas. No estaba motivado para seguir el camino de Glen y entrar en la universidad, pero la conversación le despertó la curiosidad. Tenía ganas de conocer gente nueva y buscar alguna profesión que le ilusionara. Por ahora, el trabajo en la lavandería le permitiría tener dinero para sus gastos y aportar una ayuda en casa. Pensó que sería una buena idea apuntarse al colegio nocturno para compaginar el trabajo con acabar la ESO; y quién sabe si más adelante se animaría a hacer un Ciclo de Formación Profesional. Siempre le habían encantado los coches y le llamaba la atención trabajar en un taller mecánico, pero había que ir paso a paso.

Empezó a llover y al levantar la vista hacia el cielo, la sede Braval apareció frente a sus ojos. Recordó los buenos momentos allí pasados y en ese instante se dio cuenta que jamás lo había valorado. Hacía mucho que no jugaba al baloncesto pero creyó que podía colaborar como entrenador. Tuvo la necesidad de entrar.

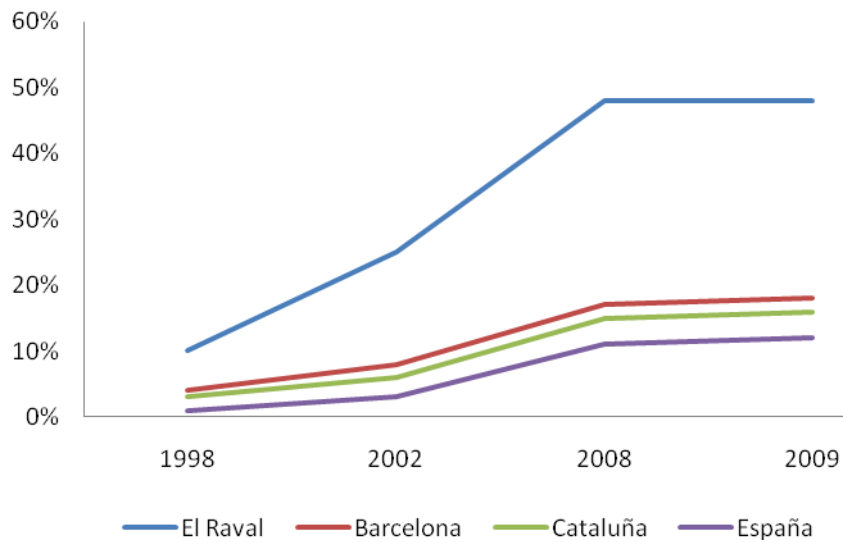
## Anexos

### Anexo 1: Mapa del Raval y situación de Braval



Fuente: elaboración propia

### Anexo 2: Evolución de la inmigración en los últimos 10 años



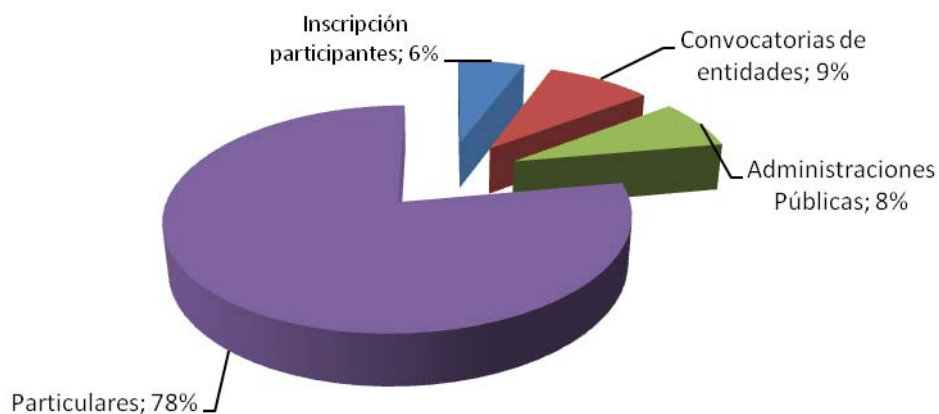
Fuente: Ajuntament de Barcelona, INE y elaboración propia

### Anexo 3: Balance de la situación de Braval en el curso 2008-2009

Balance	Miles de euros
<b>Ingresos</b>	
Inscripciones de los participantes	9.013,20
Fundación Raval Solidari	120.653,19
Espónsors	13.800,00
Donativos	2.488,85
Generalitat de Catalunya	8.475,00
Ajuntament de Barcelona	3.400,00
<b>Total ingresos</b>	<b>157.830,24</b>
<b>Gastos</b>	
Personal y Seguridad Social	102.831,19
Funcionamiento del local	26.804,26
Gastos directos de los programas	26.511,84
Amortización inmovilizado	1.085,64
<b>Total gastos</b>	<b>157.232,93</b>
<b>Superávit</b>	<b>597,31</b>

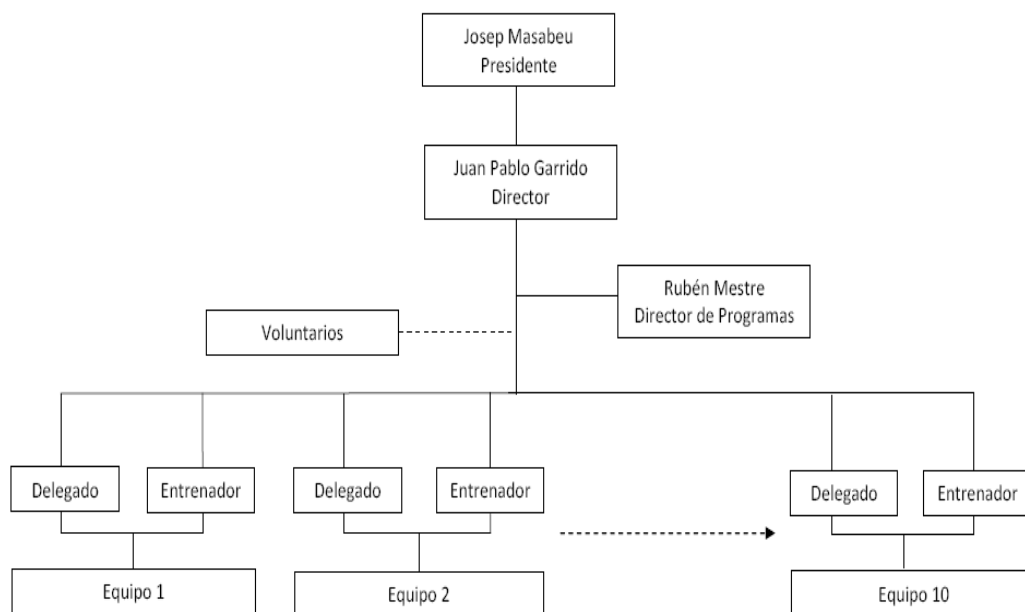
Fuente: Memoria Braval 2008/2009 y elaboración propia

### Anexo 4: Fuentes de financiación



Fuente: Memoria Braval 2008/2009 y elaboración propia

Anexo 5: Organigrama de Braval



Fuente: Elaboración propia